

**VENTANA**

**Desacostumbrémonos**

NEMESIO DE LARA GUERRERO

Se acuerdan de aquella canción de Víctor Jara, compuesta por Daniel Viglietti, que nos convocaba "a desalambrar"? Es muy probable que aquel cantautor mártir hoy habría inventado algo parecido a "a desacostumbrar".

Ni al más zafio se le escapa, por pocas estadísticas que le lleguen al conocimiento, cuál es el tipo o el grado de preocupaciones en que vive inmersa la juventud del mundo desarrollado. En realidad, sobra decir "juventud". Sin miedo a equivocarnos las preocupaciones de la entera civilización "civilizada" rondan por entornos muy cercanos, muy concretos, muy tangibles, muy inmediatos, aureolados todos ellos de una impronta materialista e individualista. Quienes se afanan en encajar lo espiritual en sus trayectorias vitales suelen entender que su fe y la práctica de los ritos que su fe comporta les salva, aunque su compromiso con el prójimo sea menos que testimonial y los ideales de amor, justicia, igualdad, fraternidad, inherentes a casi todas las religiones, sólo se consideren en rezos y otros actos declarativos en los que el compromiso fáctico, que tendría que ser anterior a todo, brilla por su ausencia.

Nos estamos acostumbrando a caminar solos por el camino que otros nos trazan. Es el tiempo de lo blando, de la "sociedad líquida", en sabia expresión de Zygmunt Barman. Laxitud, acriticismo, pensamiento "zombi". Es como si estuviéramos ofreciendo a los niños que ahora nacen la única alternativa del encajonamiento feliz, amoral.

Nos estamos acostumbrando a escuchar las mismas rutinas, a leer las mismas noticias, a prever las mismas guerras, a observar las mismas hambres ajenas, a divisar las mismas muertes injustas, a palpar las mismas amenazas sin que se nos conmueva un solo milímetro de estómago. Y cuando nos rebelamos, también por costumbre, es para defender nuestro "ghetto" personal, familiar, territorial, corporativo, ajenos a la idea de culpa respecto a lo que acontece extramuros de nuestra amada realidad.

Nos estamos acostumbrando a odiar al que no piensa como nosotros y a justificar borreguili, perversamente, a aquellos que hacen cuerda con nuestra propia cuerda. Así, sin pensar, sin analizar, impávidos desde el cubículo en el que mamamos o nos hicieron mamar. Yo, el patriota. El otro, el antipatriota. Yo, con España. El otro, contra España. Yo, catalán. El otro, anticatalán. Yo, contra ETA. El otro, con ETA. Yo, con la Iglesia. El otro, contra la Iglesia. Yo, con mis mártires. El otro, no tiene mártires. Yo, del PSOE, es malo todo lo que hace el PP. Yo, del PP, es malo todo lo que hace el PSOE.

Costumbre, costumbre. Y así vamos naufragando en este "planeta de naufragos" que diría G. Latouche.

La costumbre nos arrellana en el salón imaginario de la existencia hasta extremos que, fríamente considerados, vienen a demostrar la derrota de la condición humana. Por ejemplo, nos seduce, nos enerva un evento deportivo (que, en sí mismo, es algo sano que no daña a nadie, evidentemente) y nos deja tibios saber que existen o han existido Guantánamo, Darfur, Abu Ghraib, Birmania. Nos conmueve, nos excita un himno nacionalista (independientemente del tamaño del territorio casi todos somos nacionalistas) y pasamos de paso, acostumbrados al cabo, por el hecho cierto de que mueran de hambre treinta millones de personas cada año. Desplegamos furibundos debates en torno a sí dos personas del mismo sexo tienen derecho a amarse y organizarse en libertad y legalidad (aquí me pronuncio manifiestamente de acuerdo en que así sea) y apenas nos inmutamos para poder denunciar a voz en grito que la pena de muerte esté protegida por las leyes en demasiados países. Y así, tanta costumbre cada vez más inveterada...

Desconozco los efectos que nos pueda provocar a largo plazo esta situación de anestesia generalizada. La historia demuestra que las películas de las sociedades abotargadas no tienen un final feliz. Pero tampoco soy un escéptico determinista.

¿Se acuerdan de aquella canción de Pablo Guerrero que decía "que tiene que llover a cántaros"? Ojalá llueva a cántaros. Y pronto.

**PLAZA**

**EL CASINO PROVINCIANO**



José Manuel Martínez-Cenzano, exalcalde de Cuenca

**UN DEFENSOR PARA EL PUEBLO**

Por si aún quedaba alguna duda, el vicepresidente primero del Gobierno regional, Fernando Lamata, ha dejado claro que el Ejecutivo quiere que el ex alcalde socialista de Cuenca, José Manuel Martínez Cenzano, sea el nuevo Defensor del Pueblo en Castilla-La Mancha, pese a las críticas que tanto desde el PP como de IU ha levantado esta propuesta. Lamata dice que Cenzano "reúne condiciones excepcionales para poder desarrollar esa importante labor" ya que ha contribuido al desarrollo de Castilla-La Mancha, así como dado impulso a una de las capitales de provincia de la región, Cuenca, de la que fue alcalde hasta las pasadas elecciones municipales.

Y estaban las cuentas como unos zorros.



María Dolores de Cospedal y José Bono, ambos presidentes regionales de sus respectivos partidos

**RECADOS ENTRE POLÍTICOS EN CLAVE ELECTORAL**

La presidenta del Partido Popular en Castilla-La Mancha, María Dolores de Cospedal, se ha referido a la posible vuelta del ex presidente regional, José Bono, a la política, sosteniendo que le parece muy bien que cada partido haga lo que quiera, pero que supone que Bono defenderá las políticas de José Luis Rodríguez Zapatero "con el ahínco y la vehemencia que le caracterizan, aunque estas políticas han sido lamentables para todos los españoles", pero se lo explica porque dice estar acostumbrada a que los socialistas "digan una cosa y hagan otra".

Y volviendo a las elecciones, Cospedal señaló que "en nuestras listas a las elecciones generales irán personas que podrán defender con orgullo y tranquilidad lo que llevan



defendiendo toda la legislatura, y también pedirán que España tenga un presidente como Rajoy".

Pese a todo, ya empieza el ir y venir de apellidos ilustres para ocupar la habitual parcela de *cuneros* que sirva para, a la vez de echar una mano a los de casa, llevarse alguna que otra acta. Que ya se sabe: "si quieres ser diputado..."

Y qué dice Bono, pues que el PSOE volverá a ganar las elecciones generales el próximo marzo, que "en España hay cuajo y fuerza bastante como para resistir cualquier envite". Y para que no sufran los de *enfrente* argumenta: "la España que imagino y que deseo para mis hijos es una España libre, unida y solidaria. Todo lo contrario de la secesión o del centralismo". Clarito.



Agustín Conde, seandor del PP por Toledo

**DE ELECCIONES, NI HABLAR**

El coordinador regional del grupo de senadores del PP, Agustín Conde, se ha referido a la elaboración de las listas electorales en su partido opinando que ello tiene unos plazos "muy concretos" y que "siendo legítimo que cada uno piense que le gustaría hacer en el mes de enero, lo que es claro es que hay mucho que hacer hasta enero".

Para Conde, el presidente nacional, Mariano Rajoy, "ha dicho con claridad y con total acierto que de listas electorales no se hablará hasta el momento que realmente haya una convocatoria de elecciones".

Así que él habla para decir que nadie hable y, sobre todo, que nadie se mueva, y no por lo de la foto de los otros, sino porque de fuera vendrán los que de casa te echarán.

**CUADERNOSMANCHEGOS**

Periódico Regional Independiente

REDACCIÓN CENTRAL: C/ Francisco García Pavón, 39 - Apartado de Correos nº 91 - Teléfono y Fax: (926) 51 43 20 - TOMELLOSO (Ciudad Real)  
EDITA: Publicaciones Informativas La Mancha, S.L. (http://www.cuadernosmanchegos.com) - Correo electrónico: info@cuadernosmanchegos.com  
DIRECTOR: Francisco Rosado López

ECONOMÍA: Matías Díaz. CULTURA: José López Martínez.  
POLÍTICA: Juan Ramírez. ENTREVISTAS: Francisco Rosado. OCIO: Gema Martínez. INFORMÁTICA: Juan Ollero. DEPORTES: Juan Gabriel Martínez. CINE: Julián Marcos. DIBUJOS: Raquel Fernández. VIAJES: Alberto Palazón.  
GASTRONOMÍA: Miguel Navas

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: Alejandro Moya Morcillo  
COLABORADORES: Santiago Arroyo Serrano, Jesús Perona, Francisco López Martínez, Francisco Javier Lozano de Castro, Andrés Cañas, David Olmedo Valero.  
AGENCIA DE NOTICIAS: EFE  
\*Depósito Legal: C.R. 17-1976 \* R.G.P.I. 8160.46 (1976) - \*R.E.P. 1.429 - Tomo 18 Folio 205 - Sección 1ª (1977) - \*B.O.E. nº 84 (8-4-1977)

CUADERNOS MANCHEGOS no se hace responsable de las opiniones vertidas fuera de sus artículos editoriales.

**LA VERBENA**

RAFAEL TOLEDO DÍAZ

Los sentidos nunca son ajenos al paso del tiempo, la mutación o la evolución de la especie es una realidad. Podemos observar cuando, por causas naturales o por una adversidad, perdemos alguno de los cinco sentidos vitales como se desarrolla o potencia alguno de los restantes para compensar la pérdida aludida.

Ahora que estamos en el mes de septiembre, dejándome llevar por los sentidos, la nostalgia o el instinto -que uno nunca sabe que nos mueve más- he bajado a la ciudad en la que nací y viví hasta la adolescencia. Viajé para buscar olores de la infancia, ahora en plena vendimia deseaba volver a recordar el olor a mosto fermentando en las bodegas en esta época del año. Olores impregnados en la memoria como el del pan recién hecho, olor a cal, olor de almidón de las camisas recién planchadas, olor a lapiceros de colores recién estrenados, olor a tierra mojada, a trigo recién segado, a café de puchero e incluso el tufo a hornillo de petróleo donde cocinaban nuestras madres.

Ahora los chicos tendrán nuevos olores de referencia, niños urbanitas que en el futuro añorarán el olor a plástico de la primera videoconsola, o los portátiles, olores característicos de palomitas y centro comercial, e incluso los mayores incluímos estos nuevos olores cuando tenemos un coche nuevo. Olores sintéticos y prefabricados, algunos casi desagradables, producto de la evolución de la industria. Olores desprendidos de juguetes impregnados con

**Olores y sinsabores**

pinturas generosas en plomo, que generan el mal olor que desprenden algunas multinacionales empuñadas en ganar dinero sin tener en cuenta nuestra salud, o a costa de cualquier cosa.

Para mi desesperanza, casi no llegué a percibir el olor ansiado y tan característico de mi Valdepeñas, las bodegas en su mayoría están ubicadas fuera de la ciudad, los depósitos vitrificados dejaron hace tiempo en desuso las viejas tinajas, la descarga de los remolques se hace en un pis-pa, o quizás era demasiado pronto, porque la vendimia acababa de empezar.

A falta de olores, quise apreciar el sabor de estos nuevos tintos, muy diferentes al ligero "aloque" que nos dio fama en la villa y corte, o probar en el aperitivo los jóvenes blancos limpios y afrutados. Desde el profano en la materia que soy tengo la percepción que hace mucho nuestros vinos perdieron el tren de los tiempos y que ahora que elaboramos excelentes caldos, sobra vino a chorros. Quizás fuese premonitorio, pero imaginad láminas y grabados donde aparece un loco Don Quijote destripando pellejos repletos de vino, quizás remanentes de abundantes cosechas. Los jóvenes están a otros olores y otros sabores y cada día merma el consumo de nuestro particular néctar.

Aunque las autoridades locales digan que ya no son el motor de la ciudad, siguen siendo uno de los pilares de la economía, no solo de la ciudad sino de la comarca.